## "LA DOBLE CURA TIPIFICADA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO"

### LA DOBLE CURA Y JACOB.

La Doble Cura se ejemplifica mejor en la vida de Jacob con el uso de dos lugares geográficos: (1) Betel, y (2) Peniel. Betel era para Jacob la "puerta del cielo", y es tipo de la regeneración o el nuevo nacimiento (Gn. 28:11-22). Peniel fue, para Jacob, el lugar de la "lucha", y es tipo de la santificación (Gn. 32:24-30). En Betel se obtiene vida, más en Peniel se obtiene muerte. La regeneración es la dádiva de Vida; santificación es la administración de muerte. Años más tarde, Jacob reconoce la experiencia en Peniel como el lugar en el que el Ángel le liberta de todo mal (Gn. 48:16). Jacob fue redimido en Betel, pero fue libertado de TODO mal, incluyendo el dominio de la naturaleza pecaminosa - la salvación completa - en Peniel. [i]

### LA DOBLE CURA Y DAVID.

Fue en el Salmo cincuenta y uno, después de convertirse en rey y haber cometido el gran pecado con Betsabé, que David experimentó la Doble Cura. Él había sido salvo; pero, en este Salmo, David reconoce su necesidad de santificación. Él hace una clara distinción entre los "pecados" y "pecado"; la señal del doble pecador (Sal. 51:2, 3, 5). También reconoce la Doble Cura cuando dice: "Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré más blanco que la nieve" (51:7). Nuestros pecados se hacen blancos como la nieve en el nuevo nacimiento (Is. 1:18), pero aquí David desea una obra más profunda en su vida. Quiere ser purificado, limpiado y lavado, para ser más blanco que la nieve. David quiere un corazón limpio, que sólo Dios puede crear. "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí" (51:10). [ii]

### LA DOBLE CURA E ISAÍAS.

El llamado de Isaías, su conversión, y su ministerio profético ya eran parte de su vida varios años antes de la preciosa experiencia de purificación que recibió en el capítulo seis. La muerte del rey Uzías es tipo de la muerte del "viejo hombre" en la experiencia de la santificación (Rom. 6:6). La tradición judía afirma que el padre de Isaías era el hermano del rey Uzías, lo cual es significativo de la naturaleza heredada de Adán – la naturaleza Adámica, es decir, la naturaleza humana contaminada por la naturaleza pecaminosa. La experiencia de Isaías, en el capítulo seis, sin duda trata con el pecado en el corazón que puede ser purificado (purgado) (Is. 6:7), y entonces una relación de verdadera santidad comienza (6:3), y esta impureza se hace más evidente cuando contemplamos al "rey, el Señor de los ejércitos," habiendo nacido de nuevo en una experiencia anterior a la experiencia de la santificación (6:5). [iii]

### LA DOBLE CURA EN LAS FIESTAS JUDÍAS.

Hay dos de las siete fiestas en el año judío que ejemplifican la Doble Cura. (1) La Fiesta de la Pascua, y (2) La fiesta de los panes sin levadura (Lev. 23:1-8).

En la fiesta de Pascua, un cordero sin mancha es elegido para derramar su sangre por la liberación de los primogénitos. Se nos dice que el pan sin levadura se come *con* la Pascua (Ex. 12:8), y el pan sin levadura se conmemoró *después* de la Pascua. En el primer caso, representa la ausencia de nuestros pecados personales, ya que son perdonados por la sangre de Jesús. En este último,

representa la ausencia de nuestro pecado heredado, ya que es crucificado a través de la sangre de Jesús. [iv]

La Pascua en sí misma representa el nuevo nacimiento, y los pecados de los pecadores son perdonados y lavados. Es en este punto que la santidad comienza en la vida del creyente. Pero la Pascua conduce a la santidad, también. La fiesta de los panes sin levadura, a pesar de que está relacionada con la Pascua, sin duda se distingue de la Pascua en su tiempo y propósito. La Pascua se inició el día catorce del primer mes; y la fiesta de los panes sin levadura comenzó en el decimoquinto día del primer mes, continuando durante siete días. [v]

En las enseñanzas de Pablo en el Nuevo Testamento vemos la verdad acerca de la curación doble en estas dos fiestas. Pablo dijo a los Corintios, "Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad" (1 Cor. 5:7-8).

Al Pablo tratar con la carnalidad en Corinto (1 Co. 3:1-3), así como con el fornicario (5:2), habla de la distinción de la Pascua y los Panes sin Levadura. Él deja claro que Cristo es nuestra Pascua (5:7b), pero procede a poner de manifiesto la urgencia de purificación de una contaminación interna - la carnalidad del fornicario. Pablo, sin duda, estaba hablando de la excomunión personal del hombre inmoral, pero también utiliza esta ocasión para manifestar la mayor necesidad de la iglesia – que podían también ser purgados de su carnalidad interna (5:8). [vi]

La clave para el significado de estas dos fiestas se presenta en estos versículos. La fiesta de la Pascua representa nuestra liberación del pecado personal (Egipto). La fiesta de los panes sin levadura representa nuestra liberación del pecado que mora en nosotros (levadura). Aquel que ha experimentado la bendición de la Pascua de la regeneración, también necesita la bendición de la purificación de la levadura del pecado innato mediante la obra de la santificación a través de la Gracia de Dios. [vii]

Pablo promete que si guardamos la Fiesta de los Panes sin Levadura espiritualmente, ésta eliminará la levadura de malicia y de maldad, y traerá un poder interior sin levadura, de sinceridad y de verdad. El fornicario fue removido en Corinto; y todos los que celebran espiritualmente la Fiesta de los Panes sin Levadura, disfrutan de la remoción de ese poder interior de la carnalidad que vino de Adán.

Las dos fiestas en dos días diferentes, revelan que la santificación de la naturaleza pecaminosa es posterior a la regeneración; y el hecho de que la Fiesta de los Panes sin Levadura continúa durante siete días indica que también hay un proceso para esa santificación. La santificación es tanto una crisis como un proceso.

**<u>Tarea: Memorizar Salmos 51:7, 17.</u>**

**7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.**

**17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, Oh Dios.**